

COLECCIÓN
ALMANAQUE

DAMOS LO QUE SE PUEDE

•
LAURA KIENER



VERA editorial cartonera

DAMOS LO QUE SE PUEDE



DAMOS LO QUE SE PUEDE

COLECCIÓN
ALMANAQUE

•
LAURA KIENER



VERA editorial cartonera

Desde alguna parte
me mira
esa mujer que fuiste
alguna vez lejana
y me pide cosas
me pide memoriales
versos
y perdón por el futuro.

CRISTINA PERI ROSSI

**UN CORAZÓN
LLENO DE VIENTO**

Debería estar estudiando
avanzar con la unidad
no esquivar otra mesa de examen
pienso qué podría hacer
para sorprenderte

en la cocina
las ideas vienen más rápido
empiezo a batir y
ya siento dura la mano
mi hermana hace tortas bizcochos
a la velocidad de la luz
Analía se pregunta
qué hace si no tiene
comida para recibirte

sigo batiendo
controlo los minutos cada segundo
cambio de brazo
se me caen las fuerzas
rallo exprimo mezclo pruebo
una vez que vuelco todo
paso un dedo después cuatro
sobre la superficie del bowl
mi mamá me dejaba
solo una cucharada
porque cuesta
digerir lo crudo

imagino retorcijones por venir
me limpio
abro el horno
por un rato tendré que olvidarla
apurar su crecimiento
podría tumbarme
al ras del suelo.

La música suena tan fuerte
que no puedo escuchar mi dolor
no puedo contestar

el fernet arriba de la mesa
de madera chorreada
las luces cálidas perforan mi cabeza
la canción desesperada en el escenario
hay que meterse pa' dentro
pero después cómo salgo
cómo hago para no ahogarme.

Si elijo el silencio
para no encarar al toro por las astas
me quedo petrificada pasiva y simpática
¿me ennoblezco?
o solo demuestro mi miedo
a sacar la latita de la base
y que todo se caiga.

Podría ser de las que renegaban
de jugar con barbies
incluso decir que ya de nena
me jodía la modelización
del cuerpo femenino

pero sería muy deshonesto de mi parte
primero no me acuerdo
lo que comí hace dos días
ni el último verso
del libro que vengo leyendo

sí vuelve a mi memoria
teníamos un solo ken
y unas cuantas muñecas
dispuestas a estar con él

era extenuante que pudiera solo una
y el resto se tragara las ganas

lo era hasta que un día
pensando en lo rígido de los abrazos
cuando no se amoldan al cuerpo del otro
se me ocurrió que las barbies
entre ellas se conocían más
y si nadie miraba
también podía pasar algo

una tarde
en las baldosas de mi patio
junto al auto y los lentes de sol
ken quedó plantado.

¿Te acordás
las charlas a la madrugada?
cercanía que inventamos
cuando no podíamos vernos

manos por abajo
de la mesa
la forma de ocultar
lo que nos salía

no parábamos de mirarnos
como si quisiéramos guardar
ese rostro ese cuerpo
tal cual
para cuando estuviera ausente
solo teníamos
palabras tiernas
para decirnos
y no era posible
darles voz

cuando me regalaste
una pulsera súper importante
y la perdí

cuando me rompí
la cabeza con una rama

y te despanzaste de risa
en vez de ayudarme

cuando una lloró
y la otra
de verla
también

ese día
que te olvidaste de preguntar
¿y vos?

la vez que olvidé
el abrazo en casa

te acordás
de no acordarnos
de vez en cuando
para que no vuelva
lo lindo triste
lo dulce indiferente
para vernos un segundo
en lo que creemos
presente

¿te acordás con qué ojos
no te quiero
volver a mirar?

Inevitable te espero
como cuando encontramos
un alacrán en casa
y sabemos
que se viene otro.

Todo de mí

Llevo viviendo cientos de años
numerosas veces
me dijeron
sos tan joven para
y a veces
cansancio
es lo único
que siento

he visto grupos desintegrarse
familias amigos casas proyectos
venirse abajo
mi perra muerta
acunada en mis brazos

he confundido mi yobebé
con mi hermana
una y otra vez
así
repito el ajo
y los focos de la angustia

perdí pelo peso el sentido
me ayudaron
a construir otros
tanto rencor hubo tanta culpa
ida y vuelta por mis ojos

olvido todo
lo lindo que me dicen
lo que me dicen lindo
perdura

a los veinticuatro pude modular
no
por primera vez
aprendí y desaprendí a bordar
a amar a hacer
las compras en el súper
a apoyar mi calma en pechos
me acostumbé
a tener que inflar el corazón
a verlo supurar
a andar así
con todo abierto

cuando algo me asusta
pido un deseo
cierro los ojos.

DAMOS LO QUE SE PUEDE

Me falta la lágrima
pensaba apenas arranqué a escribir
no puedo ser
solo descubrimiento

Montaner señala el vértice del corazón
donde está anclada su tristeza
los cardiólogos marcaron
los puntos del desenfreno
mientras yo dormía
animate a conmovearlos
repite la psicóloga atrás mío

las palabras se caen
cuando las pronuncio
por eso pongo
un papel abajo.

Adentro de una casa
a veces es difícil
digerir el interior
las paredes se pegan gomosas
a la garganta

una casa otros días
es la única forma
de declararnos seres existentes
algo nos rodea
abriga y oprime
lo necesario

los rincones espacios
secretos de punta
no siempre son habitables
el viento no tiene hueco
por donde meterse

movés la silla la acostás
te sentás mitad cachete
pegado al suelo
para que el mundo
se dé vuelta

llaves de otro tiempo
han sido la clave de la intimidad

ahora acompañan
un umbral de utilería

adentro de tu casa
hay tardes en las que el sol
se angosta para entrar
no hay más opción
que asomar con todo a cuestras
y dejarse atravesar.

Sentada en el balcón
la calle mojada pienso
me gustaría caminar por los techos
ver a distancia
lo cotidiano
el enojo de mi vecina
la copa de unos árboles
peladas de algunos hombres
la distancia entre vos y yo

la tapa de mi casa se salió
ahora hay tanto viento adentro
se moja la mesa la abuela el baño
vuelan los dibujos de los chicos
la carta que escribiste
el olor a pescado
hay tanto viento
que se me van las ideas
ni las lágrimas quedan
me gusta tanto que así sea
quiero un techo
en la vereda.

Dicen que voy a resfriarme
que me lo busco
seguro es cierto
pero es que es tan lindo
ver a los chicos
desperdigados en la esquina
pintando una pared
cuando la noche ya está empezada
¿no se resfrían ellos?
nadie les dice que no
que el riesgo que la tos
que no hagan lo que quieran
que la brisa suave a esta hora
no acaricia
amenaza.

Camino con una bolsa en cada hombro
el súper está cada vez más caro
más tiempo me paso
frente a los carteles de los precios

un pájaro se detiene
con el pan en la boca
mira a los costados
como si pensara
¿es real que pude
conseguir alimento
para volver a casa?
¿es tangible
este privilegio?

Madre puede escribir derecho
aun cuando no hay renglones
se concentra la entiendo
es difícil sostener
la atención en el despiste
trae calma instala
un tiempo lento
que me gustaría
haber heredado.

Después de meses remuevo la tierra
tan dura que el palito se quiebra
soy mala cuidadora aparezco solo
cuando me siento sola y necesito ver
que algo fuera de mí
crece

las suculentas muestran su lado oscuro
ellas las que sobreviven a todo
guardan un resto verde para mí
aunque estén inmersas en marrón cemento
no sé de dónde la piedad

mojo la piedra con timidez y casi indulgencia
invento el olor a humedad rastros de lluvia reparadora
invento que puede recuperarse lo sólido
¿también se desvanece en el aire?

busco ablandar lo impenetrable
con mis dedos en punta las uñas escarban sucias
perforan procuran túneles
canaletas que hagan lugar
a lo que todavía
estoy lejos de saber sembrar.

Amaso la masa viscosa
distante todavía
del destino de pizza
los dedos se mueven extrañados
es la segunda vez
que se estiran de ese modo
ellos y yo asentimos
también podemos dar de comer
aunque no sepamos cómo.

Veo los frascos caerse
la basura debajo del mantel
gente amada por doquier
igual siempre alguien
se me escapa
como si llegara tarde a cada encuentro
como si me fuera dado solo
ver el movimiento de telas
que queda cuando alguien se va
el cambio
de la corriente de aire.

La dureza repentina
de mi pierna izquierda
me arrancó del sueño
abrí los ojos sin entender
por qué mi cuerpo
me traicionaba
hacía evidente el límite
la tolerancia al dolor

tanteé despacio
los movimientos posibles
para distender
pero los cuatro frentes
se unieron
en contra de mi voluntad

te despertaste
yo estaba en el umbral
de la pesadilla
agotada
de ningún intento

tomaste la zona afectada
tus manos despacio sobre ella
con una sabiduría ancestral
las movías
me limpié los ojos para saber
de dónde habías salido

de dónde la calma
ante lo adverso

pasó
pensé en las bananas
que hace mucho no como
me dijiste
ya nos pasó a las dos
ahora le tocará
a otras mujeres

no sé si te referías
al dolor que paraliza
o a la imprevista
forma de sanar.

Cómo salimos de estos cuerpos
que se enrollan y se agotan
de la fuerza que nunca alcanza
para entender
por qué la vida es tan extraña

así de liviana empieza
una lata larga de cerveza
que dura hasta que entramos
en las preguntas difíciles
qué niñas hemos sido
qué nos dijeron hicieron
al decirnos
lo que arrastramos es
lo que perseguimos

dos cervezas y media
para llegar al comentario que rescata
la gracia de no estar solas
aunque a veces sea
lo único que sintamos

nos terminamos el pack
el último que quedaba en el almacén
hacía falta para largar
estoy harta no doy más
y ver con sorpresa

la mesa no se desarma
hay empanadas
manos y palabras
aun o sobre todo
cuando no sabemos
por dónde respirar.

Cuando te visito
me dejo llevar por vos
hasta los confines del recuerdo
me contás una escena
graciosa de tu infancia
apenas se termina empieza de vuelta
renuevo mis reacciones
río cada vez en tu risa
sigo el pacto e intento
ser genuina en la repetición
por un rato estamos
en el mismo tiempo
nos vemos los ojos

damos lo que se puede
una coincidencia fugaz
que nos deja cerca.

Varios poemas de «UN CORAZÓN LLENO DE VIENTO» pertenecen al libro *Hogar sin fueguito* publicado en 2020 (edición digital por Isla Editorial y analógica por Alción Editora).

Algunos poemas de «DAMOS LO QUE SE PUEDE» salieron durante el 2022 en el fanzine *Mi pequeño robot Hólter* (editorial de l'aire).



•
LAURA KIENER

nació en Santa Fe en 1996 y allí reside. Estudió Letras en la UNL. Da clases en la secundaria y coordina talleres de lectura y escritura destinados a diversas edades. Publicó los libros *Una hormiga cuando* (de l'aire, 2018), *Hogar sin fueguito* (Isla Editorial y Alción editora, 2020) y *Mi pequeño robot Hólter* (de l'aire, 2022). Dirige la colección de poesía *A la balsa!* dentro de editorial de l'aire.

[FOTOGRAFÍA: LUCÍA CARBÓ]

COLECCIÓN **ALMANAQUE**

dirigida por Analía Gerbaudo

Como los viejos almanaques en los que caían juntos el santoral, dibujos o fotos y el calendario lunar, en esta colección se reúnen textos diversos hilvanados por la presunción de la necesidad de su difusión en este corte del presente.



VERA editorial cartonera

Centro de Investigaciones Teórico–Literarias de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral. Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales IHUCSO Litoral (UNL/Conicet). Programa de Lectura Ediciones UNL.



CEDINTEL



Directora Vera cartonera: Analía Gerbaudo

Asesoramiento editorial: Ivana Tosti

Corrección editorial: Félix Chávez

Diseño: Julián Balangero

Este libro fue compuesto con los tipos Alegreya y Alegreya Sans, de Juan Pablo del Peral (www.huertatipografica.com).

Kiener, María Laura

Damos lo que se puede / María Laura Kiener.

- 1a ed - Santa Fe : Universidad Nacional del Litoral, 2023.

Libro digital, PDF/A - (Vera Cartonera / Almanaque)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-692-343-9

1. Poesía Argentina. 2. Literatura Argentina.
3. Literatura Contemporánea. I. Título.
CDD A860

© Laura Kiener, 2023.

© de la editorial: Vera cartonera, 2023.

Facultad de Humanidades y Ciencias UNL
Ciudad Universitaria, Santa Fe, Argentina
Contacto: veracartonera@fhuc.unl.edu.ar



Atribución/Reconocimiento-NoComercial-
CompartirIgual 4.0 Internacional